

*Nasser Rabah*

# UN SEXTO DEDO EN CADA MANO

(*Antología de Poemas*)

MULTINACIONAL CARTONERA





(Brasil)



(Colombia)



(España)



(España)



(Estados Unidos)



(Estados Unidos)



(México)



(Perú)



(México)



(Perú)



(México)

COEDICIÓN CARTONERA: todos los días el horror sin límites de lo que se vive en Gaza llega hasta nuestros ojos y oídos. La inercia se torna, aunque de forma involuntaria, cómplice del genocidio que vive hoy el pueblo palestino. Como cartoneros urgía pronunciarnos de manera concreta, por eso comenzamos a indagar si había algún material sobre Gaza para ser publicado, fue cuando nos deparamos en la internet con el poderoso libro de Nasser Rabah, *Un sexto dedo en cada mano*, una vital antología de poemas del autor organizada por David Wapner, escritor y músico judío-argentino, quien es el artífice de las versiones traducidas al español. Por eso entramos en contacto con David para manifestarle nuestro deseo de publicar el referido volumen, de circulación libre en el universo virtual, y con tirada impresa por *Ediciones op. cit.* de España, en una coedición cartonera. Ahora, en el libro que presentamos aquí, agregamos ocho poemas más, gracias al compromiso solidario de David de proyectar y traducir parte de la obra del escritor Nasser Rabah para el público de lengua española. Dejamos registro de nuestro agradecimiento profundo a David y a todos los artistas que contribuyeron con las bellísimas ilustraciones de los poemas. Y, de manera muy especial, al gran poeta gazatí que con su anuencia y humildad nos permite hacer circular su palabra poética por diversos lugares de nuestra América y de España. (Multinacional Cartonera)



*Nota Introductoria:*

***David Wapner***

*Ilustraciones:*

***Ana Camusso / Ana Porrúa / Clau  
Degliuomini / Didi Grau / Gustavo Roldán  
Devetach / Isol Misenta / Istvan Schriter  
/ Juan Soto / Marcelo Tomé  
/ Mariana Chiesa / Mariana Robles  
/ Matías Trujillo / Nicoll Age / Nora Hilb  
/ Piper Tu / Sara Bosoer***

*Diagramación:*

***Amanda de Oliveira Pinho***





(ANA CAMUSSO)



*“Para que la calle no se llene de gatos  
poemas mendigando mis manos vacías”*

Por David Wapner

I

En Gaza vive y escribe el poeta Nasser Rabah. No sólo se trata del poeta más importante que escribe en Gaza hoy, sino que es el gran poeta palestino de esta época. Y puedo jugarme a afirmar que la poesía de Nasser es la más relevante en la literatura en lengua árabe contemporánea. Todos los días postea desde allí poemas que van desde breves hasta rapsodias. Todos emanan luz, una luz oscura, de rara belleza. Una poesía que rompe con las formalidades de la tradición árabe y encara una ruptura, no sólo temática, sino de fondo, escribiendo poemas en prosa.

Pienso en su poesía, releo sus poemas, en donde el lenguaje lo es todo, principio y fin.

Cierta vez me dijo que recibe muchos halagos por sus poemas actuales, pero, en verdad, explica, “estoy escribiendo peor que antes”. Escribe peor en relación a las reglas del canon, se aleja de las reglas de la belleza formal, de la poesía normativa, se aleja de la poesía como bella arte para acercarse a otro tipo de belleza, imperfecta: no se puede escribir poesía en una guerra, donde todo lo sólido se ha roto, sino aferrándose a los pedazos de lo que queda.

*“En este momento tiendo a utilizar la rima fonética rítmica, cosa que no hacía antes... el ritmo es alto en los textos de guerra. No es muy poético, es más como un grito.”*

2

La voz de Nasser media entre la materia rota y las almas flotando de lo que fue. Su palabra opera ese milagro. Nunca volvemos atrás, no importa si lo anterior fue mejor o peor, porque el arte es así: siempre vamos hacia adelante, y delante nuestro no se ve nada. La guerra es un parte aguas para los artistas, pero esta, la que estalló el 7 de octubre de 2023, es un abismo. Sus poemas en prosa pertenecen a otro mundo: hay urgencia por mostrarlos, de que circulen ahora mismo.

3

Esta entrega de poesía de Nasser Rabah, acompañada de las visiones que generó en las/los artistas visuales que respondieron a la invitación, es un proyecto que fuimos moviendo sobre la marcha Ana Camusso y yo, siguiendo los movimientos de Nasser, los textos que posteaba, entendiendo lo que generaban en los lectores palestinos, hablando mucho con el poeta, leyendo su obra traducida a otras lenguas, acompañándolo. Ana fue convocando a quien quisiera ilustrar, centrándose en especial, pero no en forma exclusiva, en artistas que trabajan con libros para la infancia. Y yo me dediqué a traducir o, mejor dicho, a trabajar con lo que me ofrecía el traductor de google. A veces, prefiriendo una traducción al hebreo (la lengua más cercana al árabe, y que yo manejo), y luego comparando con los resultados en inglés. De estas suertes partí para llegar a mis versiones. Llegarán otras, verdaderas traducciones, en dos libros que ahora están

siendo publicados en España y México. Mientras tanto, debemos presentar este trabajo urgente. Aplicado a la poesía, y a otras manifestaciones de arte, utilizamos el adjetivo “urgente” cuando estamos frente a un cataclismo como el que hoy nos envuelve. No sabemos qué o quiénes seremos en las próximas horas, días, meses. El futuro es, por ahora, una masa informe de escombros y materia orgánica. Sólo la poesía puede intentar sobrevolar ese paisaje y decirnos que es lo que ve, que es lo que oye. Aquí lo tenemos a Nasser Rabah, le estamos consultando a él.





(ANA CAMUSSO)

*“A la bandera más famosa del mundo,  
que no tiene país”*  
(Nasser Rabah)

# EL CAZADOR

El cazador no encontró pájaros,  
así que disparó a las naranjas,  
a las ramas,  
y al árbol mismo.



QR PARA VER  
ANIMACIÓN

*Un sexto dedo en cada mano*



(MATÍAS TRILLO)

# EN EL HOSPITAL

En el hospital, los cardiólogos te vieron

y apuntando con el dedo dijeron:

“Testificamos, esto es un río”

En el hospital los médicos dijeron:

“¡Mierda, ¿cómo muere el agua herida?!”

Y señalaron a Alá

*Un sexto dedo en cada mano*



(MATÍAS TRILLO)

# AHORA QUE TERMINÓ LA GUERRA

Ahora que terminó la guerra,  
el cuerpo que perdí,  
mi cabeza, mis dedos, mis brazos,  
vuelve a estar disponible,  
como si acabara de regresar a su lugar.

Ahora que terminó la guerra,  
míro al cielo,  
y extraño los pájaros y las nubes.  
Nada de aviones.

Ahora que terminó la guerra,  
la escoba barre polvo, trozos de vidrio,  
tornillos de puertas rotas,  
barre las piedras derrumbadas de las paredes,  
fragmentos de tazas de té doradas,  
el marco de fotos familiares,  
juguetes para niños, platos playos,  
lo acumulo todo aquí en mi corazón.

Ahora que terminó la guerra,  
mi madre viene a disculparse,  
dice: ya no hay lugar para recibirlas.  
El cementerio se llenó, por fin.  
Ahora que terminó la guerra,  
pongo mis manos sobre mi cabeza y corro,  
no hay sol ni lluvia, no hay prisa,

me acostumbré a proteger mi cabeza.

Ahora que terminó la guerra,  
me hago mucho, mucho pan,  
un pan para cada amigo,  
y voy al cementerio.

Ahora que terminó la guerra,  
pienso en dormir.  
Mis amigos viajeros  
regresan todos  
para pasar la noche juntos.  
En soledad, bebo té.

Ahora que terminó la guerra,  
apago el teléfono y duermo.  
Otra guerra comienza en pesadillas.



(MARIANA CHIESA)

# EN EL PASADO, LOS POETAS

En el pasado, los poetas tenían un sexto dedo en cada mano, para que la mano pudiera soportar el dolor de escribir. Tenían tres sentidos adicionales: leer lo invisible, comprender el lenguaje de las abejas y los árboles y curar a los amantes. No tenían nada en lugar del corazón, para poder pasar por el dolor de la vida hasta el final sin una muerte prematura.

*Un sexto dedo en cada mano*



(ANA CAMUSSO)

# SONHOS

I

Aquellos que vi en mi sueño, no los vi en la calle.

Aquellos que vi en la calle, no los vi en mi sueño.

En soledad, cruzo ambas orillas,  
repartiendo mi corazón y mis recuerdos.



(DIDI GRAU)

# SONHOS

||

Te soñé como una flor en mi mano.

Esperé toda la mañana...

Nadie golpeó la puerta  
y no sonó el teléfono

hasta que llegó la tarde y cerré la ventana.

Desconsolado,  
sólo me contuvo el poema.

*Un sexto dedo en cada mano*



(NORA HILB)

# CÓMO PUDIERON

¡¿Cómo pudieron vivir sin electricidad?! ¡¿Cómo soportaron los tanques pasando sobre sus cuerpos, los bombardeos desde los aviones y el derrumbe de los edificios sobre sus cabezas?! ¡¿Cómo pudieron atravesar la guerra, la sed, el hambre y la muerte?! ¡¿Cómo soportaron el desplazamiento y la estancia en tiendas de campaña, el invierno y el verano?! ¡¿Cómo cocinaron todo con leña, e incluso hicieron dulces y pasteles para que los niños aprendieran a venderlos, no a comérselos?! ¡¿Un par de zapatos y un vestido?! ¡¿Cómo caminaron por calles cuya tierra estaba embarrada con aguas residuales y nos les daba asco?! ¡¿Cómo iban en carros tirados por burros y no se quejaban, cómo los conductores mezclaban diésel con aceite para ahorrar combustible?! ¡¿Cómo fue que regresaron a sus hogares destruidos, los rodearon de nailon y vivieron en ellos?! ¡¿Cómo enterraron a los niños, dieron a luz a niños y continuaron con sus vidas?! ¡¿Cómo no fueron derrotados?! ¡¿Cómo no se rompieron?! ¡¿Cómo entonces agradecieron a Dios por el desastre?!

*Un sexto dedo en cada mano*



(ISOL MISENTA)

# HACE UN AÑO QUE NO ESCUCHO UNA CANCIÓN

Hace un año que no escucho una canción en la calle,  
casi nadie baila en una boda,  
el autobús escolar ni entra ni sale  
y nadie compra una rosa para nadie.

Desde hace un año repartimos la asquerosa torta de la  
guerra,  
sin olvidarnos de un niño, de un jardín, de un libro, de  
un deseo.

Durante el día entrenamos nuestros ojos para que naden  
en sangre,  
para que no se mojen, y cometan un error  
al contar nuestros miembros perdidos,  
lo practicamos en la noche para iluminar el dolor  
y encender un fuego en la leña que espera.

Hace un año que no pasa nada,  
y nada dejó de pasar.  
Ven y abre tus ojos hasta el fin, oh muerte:  
somos la eterna víctima imposible,  
que llora en silencio, sí,  
y grita hasta rasgar las vestiduras del cielo.

Somos la herida que se abrió en el minarete,  
cuya sangre dejó en el camino al Gólgota,  
que, a diferencia de todas las víctimas,

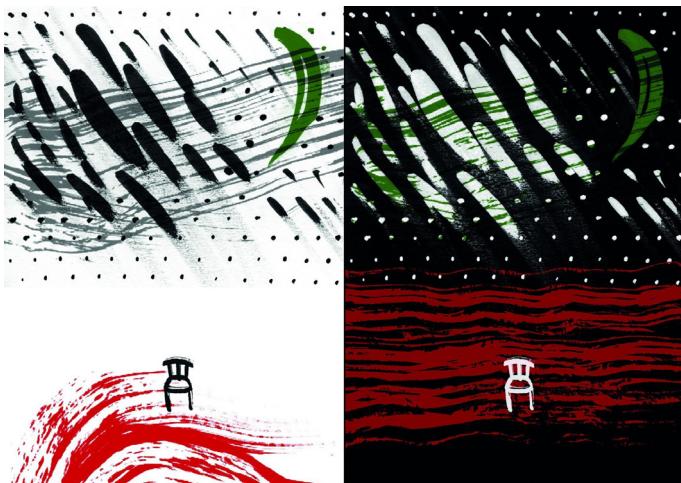
no ve al asesino de sus hijos.  
No lo ves en las lágrimas,  
no lo ves en el poema,  
no lo ves,  
no lo ves:  
nadie puede ver la peste.



(MARIANA CHIESA)

# UNA POR UNA

Una por una  
las sillas abandonan el café,  
y una bandada de nuestros niños atraviesa el cielo,  
despacito el tiempo se sacude su manto de risa,  
su risa que fue perdiendo los dientes uno a uno,  
y ya no le importa.



(PIPER TU)

*Un sexto dedo en cada mano*



(MARCELO TOMÉ)

# EL SIGNO DE LA VICTORIA PERDIÓ UN DEDO

*A Amjad Arar Al-Atawneh*

La tristeza es barata.  
La muerte es un burro cansado que transporta ciudades  
y calles.  
El hospital está lleno de llamadas de personas ahogadas.  
El mercado está repleto de productos obsoletos.  
Y mi corazón ofrece a la venta mis gemidos.

¿Quién me podrá escuchar la historia de Amjad?  
¿Quién me dará un corazón y un minuto de silencio?

Con el conductor intentamos fotografiar los gemidos del  
bolsillo  
de la camisa de Sial,  
quienes se dieron a perseguir las partes del cuerpo  
esparcidas por  
la ventana:  
esta es la pierna de Hamada, estos son los sueños de  
Souad.  
Intenté con los vendedores y me dijeron:  
sólo somos vendedores,  
intercambiamos las penas de la gente con papeles falsos  
e historias venenosas,  
y el mercado está lleno hasta el tope de pájaros  
sacrificados que caminan como tú.

Volví con mi vecino, que tenía un hermano que  
trabajaba en la televisión  
y un sobrino de su única hija. Murieron en un noticiero.  
Me dio vergüenza y no pregunté.

Fui a casa de Samir, el panadero,  
y encontré a los vecinos sirviendo café en un funeral:  
Samir, el hijo del panadero, murió de desnutrición  
aguda.

Corrí a lo de Mazen, el profesor de historia, y le dije:  
“Bueno, estás vivo”, y le pregunté: ¿Alguno de ustedes  
ha muerto?

Me respondió: “No, pero a Hoda le amputaron las  
piernas,  
Nahil necesita tratamiento en el extranjero  
Y Mahmoud también lleva meses desaparecido”.  
Me preguntó: “¿Qué te pasa?”  
Le respondí que no tenía nada, ni historia ni geografía.

¿Quién me podrá escuchar la historia de Amjad?  
¿Quién me dará un corazón y un minuto de silencio?  
A quien me escucha le digo: era mi amigo.  
Frente al espejo te vi riendo, te dije:  
Oh Amjad, ¿quién de nosotros estaba más cerca del otro?  
Corrías de casa en casa, repartiendo dátiles de amor.  
Y viertes de nuevo tus lágrimas en mi palma.

- ¿Qué te pasa?  
- Nada, solo estoy cansado.

Por todas partes, detrás de ti,  
se elevan tus palmeras

extendiendo sus brazos a Dios  
y agradeciendo a tu corazón, mientras tú, oh Amjad,  
tan sólo te glorificas a ti mismo.

Éramos como un signo de la victoria elevado ante el  
cansancio.

Y ahora un dedo se perdió.

Desde hace diez años no conozco a nadie más que a ti,  
tú no conoces a nadie más que a mí.

Hace diez años que no te pregunto: ¿Qué es esa cicatriz  
en tu frente?

Y tú no me preguntas: ¿Qué es esta herida tan fea en el  
cuello?

No basta con no preguntar, Amjad, y hacer la vista  
gorda.

Todas las heridas insignificantes de la vida las pasamos  
por alto sin decir palabra.

Nos basta con caminar juntos, no basta con caminar.  
Ningún policía nos sigue, ni nosotros seguimos al  
policía del miedo.

La tristeza es barata.

La muerte es un burro cansado que carga úteros  
amputados.

El hospital está lleno de llamadas de personas ahogadas.

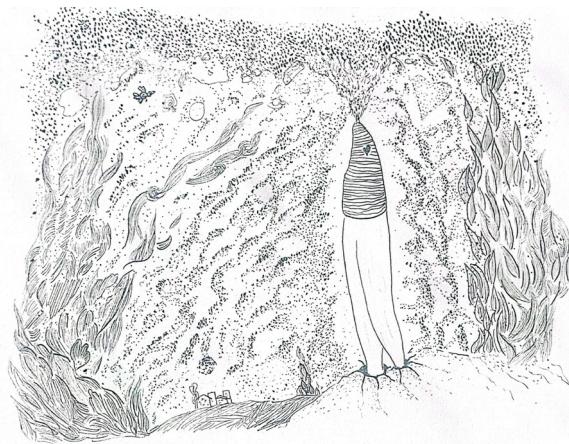
El mercado está repleto de productos obsoletos.

Y mi corazón ofrece a la venta mis gemidos.

*Un sexto dedo en cada mano*



(JUAN SOTO)



(SARA BOSOER)

# PLÁSTICO

Plástico  
envidiado por todas las mariposas  
porque aterriza en tu cabello  
y nadie lo ahuyenta.

*Un sexto dedo en cada mano*

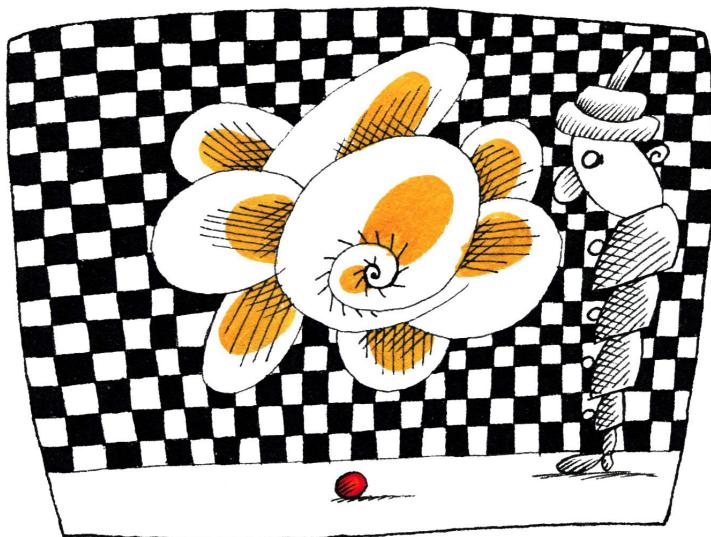


(ANA CAMUSSO)

# UNA PEQUEÑA TRISTEZA PASAJERA

1. Una pequeña tristeza pasajera pasó hoy por aquí. Agitó su mano, así que yo agité la mía. No dijo nada ella, yo tampoco. Ambos nos entendemos a la perfección, como compañeros de prisión que no necesitan hablar.
2. La vida es un árbol caprichoso que no tiene citas, cambia sus hojas cuando quiere.
3. En la cárcel no crecen flores. El suelo es sangre y el aire es salado.

*Un sexto dedo en cada mano*



(GUSTAVO ROLDÁN DEVETACH)

# EL JEQUE DE LOS PÁJAROS

Gotas, estorninos, niños, cubren el granero  
y allí el hombre pasa sus días,  
construye una casa para todos los pájaros  
y un nido para sus hijos.

Los pájaros comen de su palma,  
y los niños bajo sus manos.

Valla vieja,  
árboles del bosque,  
crecen sin alas.

Le lavan los pies al jeque de los pájaros  
y se ocupan de interpretar sus sueños.

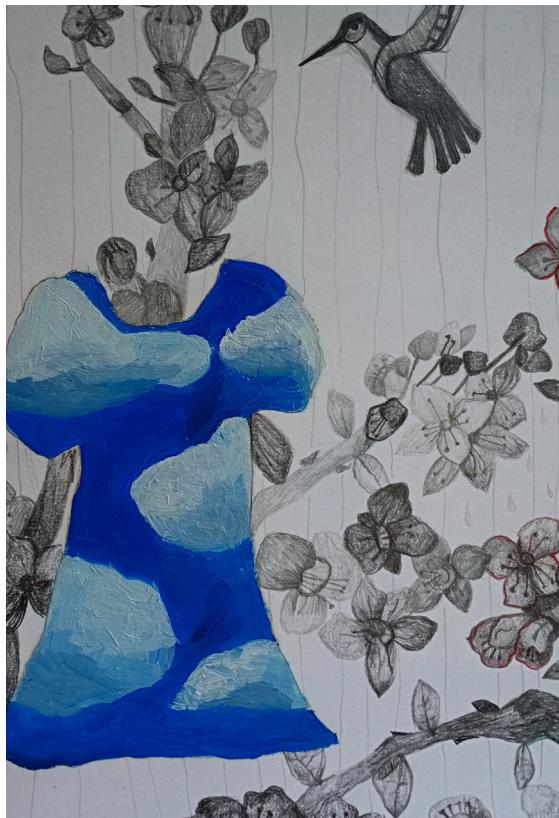


**(CLAU DEGLI UOMINI)**

# OH, PÁJARO DE MI CORAZÓN

Oh, pájaro de mi corazón, ven y picotea mi mejilla,  
para que doce estaciones de canciones lluevan sobre la  
ventana de mi alma. Esto le decía la madre a su pequeño  
antes de que él le creyera y tuviera brazos de plumas,  
antes de que su rostro se convirtiera en un cuadro viajero  
y la ventana en su marco permanente.

*Un sexto dedo en cada mano*



(MARIANA ROBLES)

# ROSA

Durante dos días cerré la mano y no la abrí,  
para que las mariposas no volaran,  
para que el rocío no se evaporara,  
para que el perfume no se seca.

Al tercer día,  
de entre mis dedos surgió una rosa.

Una rosa risueña.

*Un sexto dedo en cada mano*



Istvan Schriter

(ISTVAN SCHRITER)

# DOS RISAS

Dos risas estallaron entre ambos.  
A lo lejos, nadie se enteró.  
Entre dos frases asombrosas,  
“Te amo, te amo”,  
como orillas de un río,  
en medio bailaba el agua.  
Entre ambas, dos risas se escucharon.

Ojalá el reloj dejara de cosechar canciones.

Si las cortinas dejaran de olvidar,  
las nubes de jazmín no se escurrirían del corazón,  
y el ángel del amor no huiría herido por la ventana,  
si se convirtiese en dos mariposas pegadas al techo del  
habla,  
dos pájaros carpinteros excavando en el pasado y  
escondiéndose,  
como la foto de los padres en su boda,  
dos libros en el estante susurrando,  
dos gacelas de porcelana custodiando el umbral.

Pero son sólo dos risas olvidadas por amantes apurados,  
dos tazas de café enfriándose en una mesa vacía,  
oyendo el bocinazo de un coche que se aleja,  
y el débil eco de las risas.

Dos risas:  
ríete mucho.

*Un sexto dedo en cada mano*



(JUAN SOTO)

# NO MOJARÉ MI PLUMA EN SANGRE

No mojaré mi pluma en sangre,  
no me iré de aquí con el cadáver de la ciudad a cuestas.

No se me verá destrozado en las fotos,  
detrás de mí está la leyenda del cananeo  
y Jesús caminando sobre las aguas.

Llevo en mi bolsillo un poema muerto y los preceptos de  
mis raíces gimiendo en la fuente de mis lágrimas.  
¿Por qué no comprendí la grandeza de la humillación?  
Fui indiferente a lo majestuoso de la catástrofe y se  
extinguió mi fuego como un instante fugaz.  
Me quedé como una estatua hueca mientras ellos  
intentaban venderme los cigarros de sus días.  
Niños parados en fila en una calle que no lleva al  
colegio, me tienden una mano de oprobio y una mano  
de humo.

El llanto es un acompañante tedioso. Cuando los  
enamorados terminan de grabar sus nombres sobre  
el mármol de las tumbas, sobre tiendas de campaña  
en girones, sobre cuadernos huérfanos, y alumnos  
llamados por el nombre de sus ancestros se estrujan el  
estómago esperando el almuerzo.

Y el llanto es un sendero humillante donde nada  
queda en el corazón más que una inmensa vacuidad,

caminando lentamente a mi lado como un reloj  
descompuesto, un libro viejo que acumula polvo, o una  
mujer solitaria remendando las prendas de su tristeza  
después de la plegaria vespertina.

Y el llanto es decir menos. Cuando amansamos a los  
lobos de la miseria para que duerman en nuestros  
camastros y al despertar no vemos el rostro de nuestros  
hijos... Las lágrimas son menos palabras cuando  
pasamos por el montículo de ruinas y leemos la  
plegaria de despedida junto a una tumba colectiva que  
hasta hace poco fuera una familia bulliciosa y un hogar  
con ventanas de tolerancia y orgullo.

Y el llanto es una simiente de esperanza porque los  
pájaros del crimen, mientras nos colman de sus  
obsequios de odio, retornan vencidos a sus nidos,  
limpián su plumaje de la vergüenza de la sangre.

Y nosotros, entretanto, prendimos fuego sobre arcilla  
y dijimos: Oh, fuego, sigue ardiendo por siempre,  
para que los corazones de las madres sean testigos de  
certidumbre, y, los niños, tal como lo digo, se vuelvan  
ángelos.

No mojaré mi pluma en sangre, no me iré de aquí  
con el cadáver de la ciudad a cuestas. No se me verá  
destrozado en las fotos, detrás de mí está la leyenda del  
cananeo y Jesús caminando sobre las aguas.

*(Poema traducido por Yonah Kranz)*



(ANA PORRÚA)

# ABRE LA GRAN JAULA

Abre la gran jaula.

Ábrela un poco.

Para que los pequeños escapen de la trampa de la vida  
para saborear por vez primera el aroma de la electricidad,  
para tocar con dedos finos el temblor del cine,  
para preguntar con ansiedad cuándo llega el tren,  
para encontrarse consigo mismos fuera de los sueños,  
para que crucen una senda peatonal una vez en la vida.  
Para caminar sobre dos pies,  
sobre dos pies como idea que comprueba el asfalto.

Abre la gran jaula

para que los pájaros conozcan el valor de las alas,  
que hay otros idiomas además del canto  
y finales más hermosos que una ambulancia.

Que el viaje es más azul que el mar,  
y, los puertos, como el amor, son de un verde brillante.

Ve, y deja que los padres cuiden tu ausencia.

Deja las raíces en la oscuridad  
para que las flores asciendan al sol.

Súbete a nuestros hombros y emerge de los escombros  
para que veas lo que nosotros nunca vimos  
y sepas lo que nunca supimos:  
que las jaulas son culpables y nosotros inocentes.

Abran la gran jaula.  
Ábranla, reviéntenla.  
Que salgan los pequeños  
para amansar sus sueños con el agua de la maravilla  
para enviar sus deseos por el correo de la experiencia  
para madurar lejos de los restos del tiempo.

¡Cómo arrastraron el barco por los cuernos hasta la cima  
de la montaña!

Que descansen, y consintámoslos un poco esta noche.  
Sin duda les creeremos, y les habremos de preguntar:  
¿Cómo hicieron para despertar la risa de abril?  
Porque dentro de un año o dos, volverán.  
No llegarán tarde, ninguno se perderá el funeral de  
su familia.

*Un sexto dedo en cada mano*



(NICOLL AGE)

# POEMAS

El cazador	pg. 16
En el hospital	pg. 18
Ahora que terminó la guerra	pg. 20
En el pasado, los poetas	pg. 22
Sueños I	pg. 24
Sueños II	pg. 26
Cómo pudieron	pg. 28
Hace un año que no escuchó una canción	pg. 30
Una por una	pg. 32
El signo de la victoria perdió un dedo	pg. 34
Plástico	pg. 38
Una pequeña tristeza pasajera	pg. 40
El jeque de los pájaros	pg. 42
Oh, pájaro de mi corazón	pg. 44
Rosa	pg. 46
Dos risas	pg. 48
No mojaré mi pluma en sangre	pg. 50
Abre la gran jaula	pg. 53

# EL AUTOR:

*Nasser Rabah nació en 1963, en uno de los campos de refugiados de Gaza, Maghazi, criado en el año de 1949 para abrigar las familias expulsadas por Israel de las aldeas del centro y del sur de Palestina. Estudió ingeniería agrícola. Es poeta y novelista. Publicó cinco colecciones de poesía y dos novelas. Su obra ha aparecido en inglés, en publicaciones como The New Yorker, Words Whithout Borders, Literary Hub, ArabLit, Michigan Quarterly Review, O Bod y Poetry International. Una nueva colección de su poesía fue editada en inglés por la City Lights Publishers en la primavera de este año. En meses recientes aparecieron tres libros con selecciones de sus poemas: Gaza: el poema hizo su parte, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 2025; Caminantes con vestidos ligeros, Univ. Autónoma de Nueva León, Monterrey (México), 2025; No sólo es un sueño, Kooperativa Rayenari, Monterrey (México), 2025. Fue becario de la Jean Jaques Rousseau 2024 de la Akademie Schloos Solitude, de Alemania. Sobrevida en lo que restó de su casa en escombros. Y su única herramienta para el trabajo literario es un viejo celular que por milagro aguanta y resiste: "Escribo notas en el celular... es un remedio para tratar los síntomas de la guerra. Es lo que me sustenta para no hundirme."*

## **RECADO:**

Los lectores que quieran colaborar con alguna ayuda económica para Nasser Rabah pueden entrar en contacto con la señora Amna Al-Zaghai, quien representa al escritor en los Estados Unidos a través del correo:

**e@emnazghal.com**

Es necesario recordar que las cuentas bancarias en Gaza fueron bloqueadas desde el día 7 de octubre de 2023, situación que sigue vigente hasta hoy.



# **MULTINACIONAL CARTONERA**

**Vento Norte Cartonero (Brasil)**

<https://www.facebook.com/ventonortecartonero/>

**La Zebra Taller Editorial (Colombia)**

<https://www.facebook.com/profile.php?id=61559931455339>

**Cartoneraisland (España)**

<https://www.facebook.com/Cartoneraisland>

**Cartonera del Escorpión Azul (España)**

<https://www.facebook.com/cartoneradelescorpionazul>

**Andaleeb Cartonera (Estados Unidos)**

<https://www.instagram.com/andaleebcartonera/>

**Aquifer Cartonera (Estados Unidos)**

<https://www.facebook.com/aquifercartonera>

**Cruz de Huesos Cartonera (México)**

**La Rueda Cartonera (México)**

<https://www.facebook.com/larueda.cartonera>

**Viento Cartonero (México)**

<https://www.facebook.com/vientocartonero>

**Sancho Cartonero (Perú)**

<https://www.facebook.com/ProyectoQuijoteparalavida>

**El Silencio Cartonera (Perú)**

<https://www.facebook.com/ElSilencioCartonera>



MULTINACIONAL  
**CARTONERA**

**Nasser Rabah**

*Un  
sexto  
dedo  
en  
cada  
mano*



(Septiembre de 2025)